



Los dichos de Jesús



La verdad os hará libres

Dejamos, por el momento el tema de los milagros de Jesús. Seguiremos invitándoos a reflexionar sobre la “pedagogía de Jesús” porque es fundamental para entender el cómo los cristianos debemos llevar adelante la acción misionera.

Nos centraremos en algunos “dichos de Jesús”. Expresiones que quedaron grabadas en la memoria sus seguidores, recogieron los autores del Nuevo Testamento y que deben marcar toda la acción evangelizadora de la Iglesia.

Es bueno empezar por la relación que Jesús establece entre “verdad” y “libertad”.

Crear personas dependientes

Es una de las formas más utilizadas por todas las formas de poder: sea político, económico, social o religioso.

Quien tiene el poder nos hace creer que tiene la verdad. De esa manera se nos hace a todos obedientes y dependientes. No hay problema para utilizar la violencia. Así se mantiene el sistema y posición de los poderosos.

Las reacciones que hemos vivido en países árabes del norte africano y de Oriente Medio nos muestran que ese mecanismo va más allá de las ideologías.

Sólo la reacción popular pone de manifiesto la perversidad del sistema y puede cambiar las cosas.



La Palabra de Dios

Jesús reacciona contra esa mentalidad y le lleva a uno de sus enfrentamientos más violentos, lo leemos en evangelio de Juan (8, 31-45):

Jesús dijo a aquellos judíos que habían creído en él: «Si permanecéis fieles a mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos: conoceréis la verdad y la verdad os hará libres».

Ellos le respondieron: «Somos descendientes de Abraham y jamás hemos sido esclavos de nadie. ¿Cómo puedes decir entonces: "Vosotros seréis libres"»?

Jesús les respondió: «Os aseguro que todo el que peca es esclavo del pecado. El esclavo no permanece para siempre en la casa; el hijo, en cambio, permanece para siempre. Por eso, si el Hijo os libera, seréis realmente libres. Yo sé que sois descendientes de Abraham, pero tratáis de matarme porque mi palabra no penetra en vosotros. Yo digo lo que he visto junto a mi Padre, y vosotros hacéis lo que habéis aprendido de vuestro padre».

Ellos le replicaron: «Nuestro padre es Abraham». Y Jesús les dijo: «Si fuerais hijos de Abraham obraríais como él. Pero ahora queréis matarme a mí, al hombre que os dice la verdad que ha oído de Dios. Abraham no hizo eso. Pero vosotros obráis como vuestro padre».

Ellos le dijeron: «Nosotros no hemos nacido de la prostitución; tenemos un solo Padre, que es Dios».

Jesús prosiguió: «Si Dios fuera vuestro Padre, me amarían, porque yo he salido de Dios y vengo de él. No he venido por mí mismo, sino que él me envió. ¿Por qué no comprendéis mi lenguaje? Es porque no podéis escuchar mi palabra.

Vosotros tenéis por padre al demonio y queréis cumplir los deseos de vuestro padre. Desde el comienzo él fue homicida y no tiene nada que ver con la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando miente, habla conforme a lo que es, porque es mentiroso y padre de la mentira. Pero a mí no me creéis, porque os digo la verdad.

Manipular la verdad

Manipular la verdad para defender nuestros intereses es algo que los hombres utilizamos desde el comienzo de la historia.

Lo importante es “llevarnos el gato al agua” y para conseguirlo no tenemos problema en jugar con varias cartas.



Lo expresa bien un viejo cuento:

Hace mucho tiempo, en la India, un joven se aproximó a un grupo de gente que estaba escuchando las enseñanzas de un gurú muy famoso. El joven llevaba un pájaro vivo entre sus manos y dijo al gurú:

– Hombre sabio, tú que lo sabes todo, dime: el pájaro que tengo en las manos, ¿está vivo o muerto?

El joven pensaba hacia sus adentros: «Si dice que está muerto, abriré las manos y mostraré delante de todo el mundo que el gurú se ha equivocado. Y si dice que está vivo, lo aplastaré y abriré las manos para mostrar también que se ha equivocado».

El gurú hizo un silencio y respondió: – Busca en tu interior. El pájaro está como tú deseas que esté.



Dos actitudes importantes

Hay dos actitudes que son fundamentales a lo hora de transmitir la Buena Noticia evangélica.

Una es la **honestidad**. “*Bienaventurados los de rectos de corazón, los que sólo juegan con una carta, porque ellos verán a Dios*”. Sólo desde la honestidad podemos conocer y transmitir al verdadero Dios.

La otra es **pagar el precio** de la honestidad. A Jesús le costó su vida. Y sólo el que está dispuesto a perder su vida por la verdad ganará la VIDA, con mayúsculas.

Frente a Pilato Jesús no se defendió. No tenía nada de que defenderse. Tenía un mensaje de amor que transmitir... y el precio del amor es alto.

La gente que me gusta...

Me gusta la gente que vibra,
que no hay que empujarla,
que no hay que decirle que haga las cosas,
sino que sabe lo que hay que hacer
y que lo hace.

Me gusta la gente con capacidad para medir
las consecuencias de sus acciones,
la gente que no deja las soluciones al azar.

Me gusta la gente justa con su gente y consigo misma,
pero que no pierde de vista que somos humanos
y nos podemos equivocar.

Me gusta la gente que piensa que
el trabajo en equipo entre amigos,
produce más que los caóticos esfuerzos individuales.

Me gusta la gente que sabe la importancia de la alegría.

Me gusta la gente sincera y franca,
capaz de oponerse con argumentos
serenos y razonables
a las decisiones de un jefe.

Me gusta la gente de criterio,
la que no traga entero,
la que no se avergüenza de reconocer que no sabe algo o
que se equivocó.

Me gusta la gente que,
al aceptar sus errores,
se esfuerza genuinamente por no volver a cometerlos.

Me gusta la gente capaz de criticarme constructivamente
y de frente, a éstos les llamo mis amigos.

Me gusta la gente fiel y persistente,
que no desfallece cuando de alcanzar objetivos
e ideas se trata.

Con gente como ésa,
me comprometo a lo que sea,
ya que con haber tenido esa gente a mi lado
me doy por bien retribuido.



(Mario Benedetti)

Para trabajar personalmente y en grupo

La verdad no está en lo que pensamos o decimos. Lo fundamental es “vivir en la verdad”.

- ✓ ¿Hasta qué punto estamos dispuestos a dejarnos cuestionar por los demás en lo que pensamos o decimos?
- ✓ ¿Buscamos la cercanía de quienes nos dan la razón o de quienes ven las cosas desde otro ángulo?
- ✓ ¿Qué precio estamos dispuestos a pagar por vivir en la verdad?